

Perfil Biográfico: Ester

Mardoqueo le envió la siguiente respuesta a Ester: «No te creas que por estar en el palacio escaparás cuando todos los demás judíos sean asesinados. —Ester 4:13

LA HISTORIA DE ESTER a veces se margina porque el nombre de Dios nunca se menciona en el libro. Aun así, la mano de Dios se puede ver obrando a lo largo de estos capítulos cuando emerge una mujer independiente y determinada llamada Ester, quien juega un papel inolvidable en la historia de los judíos.

La Biblia nos dice que Ester era huérfana, criada al cuidado de su pariente Mardoqueo en el Imperio persa. Al crecer, se convirtió en una bella mujer (Est 2:7), lo cual permitió que fuera descubierta cuando el rey Jerjes anunció su búsqueda de una nueva reina. Imagínalo: en la increíble providencia de Dios, esta judía huérfana ¡llegó a ser la reina de Persia!

Entra en escena Amán, quien era la mano derecha del rey. Él tenía un puesto de máximo poder en el reino: «Todos los funcionarios del rey se inclinaban ante Amán en señal de respeto» (Est 3:2). O sea, todos excepto Mardoqueo. ¿Por qué? Porque Mardoqueo era judío y Amán era amalecita. Había una historia de hostilidad entre los amalecitas y los judíos. Enterarse de que Mardoqueo era judío despertó un profundo odio en Amán. Ahora bien, él estaba en una posición para hacer algo en cuanto a esos odiados judíos. Por lo que, en lugar de simplemente eliminar a Mardoqueo, tramó un plan para exterminar a toda la raza de Mardoqueo (Ester 3:5-6). ¡Quería matar a *todos* los judíos! Entonces, astuta y hábilmente elaboró una mezcla de verdad y falsedad para venderle la idea a su jefe (Ester 3:8-9).

Cuando Mardoqueo se enteró de lo que había ocurrido, supo a quién acudir. Ester, que no se había enterado del edicto cruel contra su pueblo, escuchó la súplica apasionada de Mardoqueo que fue algo así: «¡Ester, llegó la hora! ¡Este es tu momento! Fue para esto que Dios hizo que yo te acogiera cuando eras una niña y te criara a Su manera. ¡No te quedes callada! Usa tu influencia, Ester, mientras todavía hay tiempo».

Ester entendió el mensaje. Y algo increíblemente significativo ocurrió en el tiempo que transcurrió entre la recepción del mensaje de Mardoqueo en Ester 4:14 y su respuesta al mensaje como se registra en Ester 4:15-16. Ester evaluó la situación, calculó el costo, buscó discernir la voluntad de Dios, y el resultado fue una elocuencia que fue más allá de lo que leemos impreso. ¿Qué fue lo que comunicó tan elocuentemente? Fue el carácter valiente y comprometido de Ester, demostrado por sus acciones intrépidas a lo largo del resto del libro.

Ester

Una mujer para este preciso tiempo



Ester organizó un banquete para Amán y el rey Jerjes. Allí, los invitó para que acudieran a otro banquete al día siguiente. Ester planificaba confrontar al rey con su identidad como judía y suplicar por la causa de su pueblo. Mantén tus ojos abiertos, ya que una serie de «coincidencias» divinas comienza a desarrollarse. El rey no podía dormir esa noche (Est 6:1), lo cual puso en marcha una serie de acontecimientos que culminaron en la protección y rescate final de los judíos. Esas no fueron simples coincidencias. No, venían de la mano de Dios, quien soberanamente dirigía Su Plan para Su pueblo.

Solamente Dios pudo haber ocasionado un final como el que vemos en la historia de Ester y su pueblo. Los sucesos de la vida de Ester fueron como un montón de perlas: bellas, pero aparentemente desconectadas y dispersas. Entonces, Dios tomó el hilo y el cierre con Sus propias manos. Hizo una obra maravillosa en la vida de Ester para hacer de ella un collar bellissimo, diseñado perfectamente para alcanzar Sus propósitos y reflejar Su gloria.

Lecciones de la dignidad de Ester:

1. El ser humano, al considerarse creado a imagen y semejanza de Dios, se considera un sujeto libre y por lo tanto responsable de sus actos. Los conceptos de libertad y responsabilidad aparecen indisolublemente unidos al de la dignidad.
2. La dignidad del cristiano le obliga a comprometerse a hacer lo que es correcto, a pesar de las posibles consecuencias. Solo cuando nos movemos del refugio seguro de la teoría al mundo arriesgado de la realidad hacemos que nuestra dignidad brille, impactando a los demás.
3. La dignidad de una mujer cristiana no proviene de su apariencia física o de sus sorprendentes logros, sino de su reverencia por Dios. La dignidad de la mujer descrita en Proverbios 31 proviene totalmente de su carácter, diligencia e ingenio. No se debe pretender ser como ella, sino solo aprender de ella.
4. La dignidad tiene que ver con el decoro o reconocimiento hacia el actuar de las personas, bien sea con el prójimo o consigo mismo. Si usted quiere que alguien actúe de una manera determinada, asegúrese de estar viviendo de esa manera. Entonces será digno de ser escuchado y su vida reforzará lo que enseña.

DATOS BREVES

- ESCENARIO: Persia
- OCUPACIÓN: Reina de Persia
- PARIENTES: Primo: Mardoqueo; Esposo: Jerjes; Padre: Abihail

LECCIONES CLAVES

- Servir a Dios a menudo demanda que arriesguemos nuestra seguridad y comodidad personal.
- Dios tiene un propósito para las situaciones en las que nos coloca.
- El valor, en tanto que puede ser esencial, no reemplaza a la planificación cuidadosa.

APRENDER MÁS

La historia de Ester se relata en el libro de Ester.



Nosotros adoramos a un Dios soberano al que no le sorprende nada de lo que sucede en este mundo. Nada lo asusta. Nada lo sobresalta. ¡Él tiene el control! Habitamos «al abrigo del Altísimo» y moramos «bajo la sombra del Todopoderoso»!

— Charles R. Swindoll